

Rojas G. Juan, **Coronavirus (COVID-19)**, Parte II: *Role y Respuesta de la Iglesia Católica a una Crisis Mundial con un Fuerte Llamado a la Caridad* (St. Esteban, Kearny, NJ, 2020).

En el medio de esta crisis mundial, COVID-19, nosotros continuamos reflexionando en **el role y respuesta de la Iglesia Católica en un tiempo de incertidumbre**.¹ Una de las *preocupaciones y quizás quejas* para algunos católicos hoy es el role y respuesta de la Iglesia a esta crisis mundial. Se escucha constantemente en los medios de comunicación y aun dentro de nuestros círculos sociales, preguntas y argumentos como: Si, es verdad que estamos viviendo **tiempos difíciles**,² pero *¿es cerrar nuestras Iglesias la mejor respuesta a esta crisis?* Nuestro mundo, hoy mas que nunca, **necesita de Dios**, sin embargo, nuestros lugares de encuentro y adoración continúan en cuarentena.

Es más, nuestra **Semana Santa** ya esta aquí y no hay celebración de los sacramentos, especialmente el sacrificio de la Santa Misa. La gente de mayor devoción extraña inmensamente el sacramento de la comunión. Bodas y misas funerales están canceladas también. Quizás para algunos de nosotros esto no sea relevante, pero para todos aquellos que han perdido sus seres queridos durante estos días, entonces si es relevante, si tiene sentido.

Y es interesante porque ahora que nos acercamos a la celebración de nuestra **Semana Santa**, muchos de nosotros pueden sentirse **tentados** a gritar en voz alta, haciendo echo de las palabras de Jesús en la Cruz, “*Dios mío, Dios mío, porque [nos] has abandonado*” (Mr. 15.34. Mt. 27.46).³ ¿Porque permites esta crisis mundial? ¿Porque nuestro mundo pareciera colapsar en frente de nuestros ojos y no podemos hacer nada?

Ahora, la **pregunta clave** y quizás un poco **controversial** es, *¿cual es el role o posición de la Iglesia Católica frente a los más necesitados en estos tiempos?* Frente a las familias que viven *cheque de pago a cheque de pago* y ahora han perdido sus trabajos. ¿Hay algún *esfuerzo o estrategia* para **conectar** los más privilegiados con los menos afortunados? Aquellos que no están recibiendo asistencias financieras del gobierno⁴ debido a sus estados migratorios. Muchos de ellos atienden y reciben los sacramentos en nuestras Iglesias. Ellos viven en nuestros vecindarios. Algunos incluso viven cruzando la calle. No podemos ignorarles y ser indolentes ante sus necesidades (Mt. 18: 21-35). Y si, ellos también hacen parte privilegiada de **la Iglesia sufriente de Cristo** (Mt. 25:31-45). Es más, el mismo apóstol San Pablo nos enseña que debido a nuestra fe en Dios y el sacrificio de Jesús en la cruz, “*Ya no somos extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios*” (Efes. 2:18-19).

Así pues, como hombres y mujeres de fe, es nuestro **deber** ayudar a los mas desfavorecidos.⁵ Buscar formas y caminos a través de los cuales usted y yo podamos ser **participes** de un **nuevo cambio** en nuestra sociedad. Un mundo de inclusión donde tanto ricos como pobres formamos parte esta gran familia de fe en Jesús, “*quien es la cabeza del cuerpo, la Iglesia*” (Col. 1:8). De nuevo, es verdad que estamos en **una búsqueda natural de sobrevivencia** en un tiempo apremiante, pero también es verdad que podemos **compartir** algunas de esas bendiciones que Dios nos ha dado con los mas necesitados. Hoy escuchamos mucho acerca de un **esfuerzo colectivo** para hacer **América grande de nuevo**, así que, **¿porque no empezar** en nuestras Iglesias, nuestras comunidades, nuestros vecindarios? Quizás sea aquí en el medio de esta crisis la **oportunidad** para **aprender** a ser un mundo más **justo y solidario**. Un mundo que no se basa solo en esfuerzos personales, sino colectivos, buscando siempre el bien común de nuestra sociedad.

¹ [Http://www.usccb.org/news/2020/20-45.cfm](http://www.usccb.org/news/2020/20-45.cfm). For our Archdiocese of Newark’s guidelines see, <https://www.rcan.org/covid19>.

² Vea, **Rojas, G. Juan**, Coronavirus (COVID-19): *Un Mensaje de Esperanza y Confianza en un Tiempo de Incertidumbre Arraigado en las Sagradas Escrituras* (Kearny, NJ, 2020).

³ Vea también, “El Siervo Sufriente” (**Salmo 22**). Escandaloso como este grito se ve, es importante subrayar que el grito de Jesús en la cruz no es un grito de desesperación, o una queja, pero mas bien es el grito de un hombre de fe. Jesús conocía las sagradas escrituras (Mt. 4. 1-14). Así pues, también conocía el Salmo 22, sabia como empezaba y de seguro sabia como terminaba. Es mas, su grito, “*Dios mío, Dios mío,*” es claramente una señal de su intima relación con el Padre. (Vea tambien, **Peter S. Williamson and Mary Healy**, in *Mary Healy: The Gospel of Mark* [Baker Academic, Grand Rapids, Michigan, 2008]. Para más información, vea también el trabajo detallado de eruditos modernos por **Rojas G. Juan**, *Psalm 22: A shining Light at the Cross* (Mark 15:34) [Seton Hall University, NJ, 2018].

⁴ <https://reliefbenefits.com/income-assistance..>, <https://www.nytimes.com/2020/03/18/business/bailout-economy-coronavirus.html>

⁵ Vea las siete obras de misericordia corporales (Catecismo Católico de la Iglesia, CCE # 2448).